



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 2 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la  
Educación, Universidad de la República. [www.fhuce.edu.uy](http://www.fhuce.edu.uy)

---

Hay un saber de semilla en cada palabra

*There is seed knowledge in every word*

Há conhecimento semente em cada palavra

*Romina Hortegano<sup>1</sup>*

**DOI:**

**Recibido:** 15 de agosto de 2024.

**Aceptado:** 15 de octubre de 2024.

### ***1. Hay un saber de semilla en cada palabra***

---

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad de la República.

*A orillas del fogón (en su memoria)*  
*los abuelos mueven los tristes labios*  
*del invierno*  
*y nos recuerdan a nuestros muertos y*  
*desaparecidos*  
*y nos enseñan a entender el lenguaje*  
*de los pájaros*  
*Nos dicen: Todos somos hijos de la misma*  
*Tierra, de la misma agua ...*  
...  
*Sentado en las rodillas de mi abuela oi*  
*las primeras historias de árboles*  
*y piedras que dialogan entre sí, con los*  
*animales y con la gente*  
*Nada más me decía, hay que aprender*  
*a interpretar sus signos*  
*y a percibir sus sonidos que suelen esconderse*  
*en el viento.*  
...  
*También con mi abuelo compartimos muchas*  
*noches a la intemperie*  
*Largos silencios, largos relatos que nos*  
*hablaban del origen de la gente nuestra*  
*del primer espíritu mapuche arrojado desde*  
*/el Azul*  
*De las almas que colgaban en el infinito*  
*como estrellas*  
*Nos enseñaba los caminos del cielo, sus ríos*  
*/sus señales.*

*Elicura Chihuailaf*

Pensar América Latina es un ejercicio que sólo es posible en movimiento, pero un movimiento del estar, potente, poderoso, fértil, como un poema.

El movimiento del estar es la forma de habitar América, en relación, en permanente emergencia, en red.

Este pensamiento/movimiento en Tasat, insinúa horizontes educativos decoloniales, a partir de pensadores de Nuestramérica y nuevas tramas epistemológicas, con especial énfasis en los aportes de Rodolfo Kusch.

*La educación negada* nos muestra, en principio, un repaso de los rasgos característicos de la Modernidad, en un recorrido en el cual se dan cita sus pensadores más representativos. Vemos así a Comenius, Comte, Durkheim, Hobbes, Locke, Humboldt, J.S.Mill, Rousseau y Condorcet, a través de los cuales recordamos aspectos fundamentales de este modelo civilizatorio: la individualidad, la competitividad, la adaptación a las lógicas sociales “comunes”, el carácter emprendedor del sujeto moderno, la educación para la sujeción a normas del orden social, sentimientos de libertad, de independencia, cientificismo, capital, trabajo, progreso, objetividad.

Un lugar de enunciación decolonial nos muestra este modelo hegemónico como un gran agente de prácticas productoras de subjetividad en permanente tensión entre emancipación y regulación, definiendo identidades por su esencia y su potencia, orientadas a “ser alguien” a partir de tales en un contexto globalizado.

Más adelante, se profundizan aspectos críticos de la Modernidad, fundamentalmente nociones como Razón y Pensamiento universal, a través de Descartes, Kant, Hegel, Arendt, Habermas y Foucault, en un resumen que da para más, pero que nos deja en claro que “nadie puede convertirse en sujeto sin antes convertirse en producto”, y que éste producto puede no ser alcanzado por el Estado y por lo público, generando zonas de exclusión y vulnerabilidad, de negación y discriminación.

Con este encuadre, la identidad del sujeto moderno, ese sujeto/sujetado por su individualidad pretendidamente autónoma, oscila entre el entorno moral del orden social en el cual se enmarca, y la potestad de autodeterminación de la sociedad en que cuajó el modelo liberal. Y de allí “los tres malestares de la cultura contemporánea: el individualismo, la razón instrumental y la pérdida

de libertad”.

## ***2. De la hybris del punto cero al estar siendo***

*Los cipresales los talan con motosierra  
y en los mares se multiplican las balsas*

*Nadie debe tirar sus redes.*

*Nadie su anzuelo*

*Prohibido cruzar las aguas*

*El progreso llegó a la isla.*

*El progreso*

*¿Por qué estaremos, cada día, más tristes?*

*Sonia Caicheo*

Los dilemas modernos de la identidad, también incluyen otro drama, el drama de la negación, en especial, la negación del otro. Así, desde una postura transmoderna en tanto visibilización de todo lo negado por la Modernidad, Tasat, nos recuerda que esta negación del otro (es decir, de nos-otros), es una operación fundamental de la colonialidad moderna para poder instalar su manera de situarse en el mundo, por encima de otros horizontes simbólicos, imponiendo la Razón única.

Si bien el “nosotros” implícito en Nuestramérica es una utopía, este nosotros forma parte de una intuición del americano, que siente, en su drama mestizo, que esa identidad auténtica y emancipada del sujeto moderno, no es suficiente, no basta, no lo es todo, y ello genera una búsqueda permanente de algo que contraste la tristeza inmensa que deja la violencia explícita, simbólica y epistémica de la colonialidad.

Afirma Kusch que pensar desde el cogito cartesiano nos ha llevado a descontextualizarnos, desgravitarnos, a darle la espalda a la cultura. Con ello, nos hace una invitación a un pensar situado, contextualizado, localizado, sin las soberbias pretensiones de universalidad que la Razón

moderna contiene.

El desarraigo, uno de los efectos de la colonialidad del saber, es una de las situaciones que posibilitó la implementación de una noción de cultura y de sujeto cultural construidos en Europa, autoreferenciados en la Modernidad y en su forma de hacer ciencia.

Ante esto, Kusch propone la Geocultura, como forma de conocimiento situado, en, con y desde.

Frente al Ser/esencia/concepto de la racionalidad Moderna, el estar/estancia/símbolo, cuyas fertilidades contienen la feliz intuición de algo más allá de la identidad individual, que es relacional, pues es símbolo no se constituye más que en un entramado de relaciones cuyas imágenes pueden contener infinidad de significados. Por ello, Tasat procura “encontrar en pensadores americanos lo negado por la modernidad, lo invisibilizado y oculto en sus discursos, imaginarios y símbolos compartidos” (p.17).

La *hybris del punto cero*, con la que Castro-Gómez identifica la pretendida neutralidad de la racionalidad moderna y su método científico, es equiparable a la tiranía que cultiva la tristeza y el miedo. Y son esta tristeza y este miedo, los que a su vez mantienen viva la intuición de América, y ésta a su vez nos dice que la identidad del sujeto moderno devino entelequia.

Ante esto, Kusch ya nos hablaba del “estar siendo”, una forma de identidad que está latiendo, que palpita debajo de toda la ficción de occidente, especialmente la ficción urbana. Una identidad del estar que es una permanente fagocitación, estar EN EL MUNDO.

Esto coloca la discusión en el campo axiológico, detrás del discurso de occidente y su teleología, y las posibilidades que contiene la sabiduría de lo incierto, que frente a las certezas de occidente, ofrece condiciones de posibilidad para eso *otro* negado, marginalizado, excluido.

En esta misma línea se destacan los aportes metodológicos del libro. Desde una reflexión crítica respecto de la búsqueda científica hegemónica, Tasat propone un desplazamiento hacia una metodología situada en la que tome preeminencia lo simbólico del otro. Es decir, asumir un dispositivo de intervención que posibilite la escucha y percepción de las palabras y sentido de ese otro. Este aporte no solo implica una herramienta de gestión y acción en territorio, sino también un esfuerzo por promover dentro de las ciencias sociales un involucramiento del actor, no como objeto, sino como parte y sujeto protagónico de su historia. Producir saberes “con el

otro, sin quedar atrapado en los deseos del otro”.

Aun así, queda la sensación de que es necesario seguir problematizando cuáles métodos, cuáles procedimientos, cuáles “técnicas” pueden dar cuenta de lo negado, si el corpus de herramientas de las que seguimos echando mano, siguen portando un lugar de enunciación en el que siguen existiendo un sujeto y un objeto escindidos, fetichizados, despojados de sí mismos.

### ***3. La escuela contemplativa***

*No es sueño ni delirio, sino filosofía . . .*

*ni el lugar donde esto se haga será imaginario,*

*como el que se figuró el Canciller Tomás Moro;*

*su utopía será, en realidad, la América.*

*¿Dónde iremos a buscar modelos?*

*La América Española es original.*

*Original han de ser sus Instituciones y su Gobierno.*

*Y originales los medios de fundar unas y otro.*

*O inventamos o erramos.*

*Simón Rodríguez*

En muchos de los destinatarios de la educación moderna, habitamos las y los negados, lo negado es mi cuerpo de mujer, tu tercera edad, la discapacidad de aquel o aquella, mi cabello de negra, la diversidad sexual de todas y todos, mi condición migrante, nuestra condición de asalariados, sudacas todos, periferia de Occidente.

La educación negada es, pues, la que procura los saberes diversos, invisibilizados por el discurso hegemónico y aplastante de una escuela homogeneizadora y globalizada.

Acariciando de nuevo las categorías de currículo oficial y currículo oculto, en este libro queda para discutir en qué punto de la relación entre ellos inciden la colonialidad del ser y del saber, en operaciones que sirvieron para sembrarnos la episteme colonial como forma de vida y forma de ver el mundo.

Desde la mirada decolonial, lo negado por la escuela moderna es todo lo no mercantilista, todo lo esperanzador, es decir, otra axiología. Se trata de negar la negación, de afirmar al otro negado por la Modernidad colonial. Eso negado que “está en los pensamientos ancestrales y populares, en los pensamientos indigentes, en aceptar la vulnerabilidad de vivir sin precisiones ciertas, en el mero estar, para poder ser” (p. 18).

Así, la condición del estar desde la negación es no decir lo que “es” sino que “está” (en el estar y no en el ser), por eso no es concepto, no hay definición previa, por eso está negado, no está dicho, no está nombrado, y en ese “vacío” se abre toda la posibilidad.

En esto, entre otras cosas, radica la diferencia entre una Filosofía del Nuevo Mundo y una Filosofía de Nuestra América. La utopía martiana entraña un lugar de enunciación que nos invita a pensar en una emancipación de lo inesperado, de lo incierto, más allá de la identidad homologada por la modernidad, que homogeneizó todas nuestras identidades en la categoría indio, reduciéndonos al hedor de América, que en Kusch tiene posibilidades de liberación.

Con aportes de pensadores nustramericanos como Kusch, Freire, Cullen, Segato, Quijano y Rivera Cusicanqui, rondamos un pensamiento relacional que trascienda la necesidad de “ser alguien” como ilusión de inclusión en un contrato social que realmente no contempla nuestra humanidad.

Desde esta perspectiva, la educación pasa a ser una forma ética de resistencia, un estado de “contemplación”. Pero no la contemplación objetiva, distante, descriptiva de la ciencia moderna, sino la contemplación que transcurre en recíproca implicancia con el entorno, una forma de escucha en la que nos reconocemos en un otro que también nos contiene.

La escuela dejaría de ser el tren que parte a toda velocidad y nos deja tirados en el andén, metáfora de progreso que potencia la lógica de exclusión de la que se nutre el orden global, y que se fortalece haciéndonos sentir culpables de no llegar al tren lo suficientemente rápido, como si fuera una condena nuestro andar indio, nuestra alegría negra, nuestros úteros que sangran y dan

vida, nuestras manos campesinas.

Una escuela del estar siendo está llamada a construir caminos y huellas del pensar americano. Son estas huellas los hilos para tejer nuevas tramas de un pensamiento vivo, fértil, con el cual construir nuevos modos de vida más plena, y no sólo de un quehacer acumulativo que nos enajena cada vez más.

Pensar en la educación como un lugar de contemplación y contención en el que confluyen todas las identidades, con sus diferencias y particularidades, como lugar de posibilidades y de encuentros, es superar la ficción moderna del “ser alguien” y de la “pulcritud” europea representada por la maestra, para prestar más atención a las tensiones que emergen entre niños y niñas que buscarán su lugar en el mundo.

#### **4. Calibre 2.568\*\***

*Me disparan desde La Moneda  
con una bala de calibre 2.568.*

*Me disparan por tierra,  
por papeles y lápiz,  
letra por letra me disparan.*

*Porque soy poesía-madre  
naciente  
en la resistencia.*

*Porque soy canción celeste del universo.*

*Porque mis hijos se levantan  
enfurecidos y sonrientes  
en las comunidades.*

*Asumen la emigración  
en las ciudades,  
buscándome*

*dentro de las urbes nocturnas,*

*confusas,  
entre ladridos de perros,  
sirenas,  
disparos,  
bombas lacrimógenas.  
Porque soy mapuche-pueblo  
no me matarán con decretos  
ni con balas  
de calibre recién inventado.  
Podrán herirme,  
cercarme con estacas  
y alambres púas,  
arrancarme de raíz  
los árboles,  
pero no entenderán  
cuando suene el kullkull y la xuxuka.  
Recuperaré la sangre  
de mis óvulos florecientes.  
Seguiré procreando hijos indomables  
para defenderme.  
Porque soy madre-padre, fuerza de la tierra,  
no acallarán las voces de mis hijas,  
femeninas y maternas  
proclamándome  
desde el vientre del tiempo,  
desde la prisión.  
Renaceré como fuego encendido,  
bajaré de los volcanes  
armada de canciones y palabras nuevas.  
Porque en quinientos años  
nunca han podido*

*dispararme en la boca.*

*María Teresa Panchillo*

\*\*Alusión al decreto Ley N° 2.658 dictado el año 1979 y que permitió la subdivisión y la propiedad individual de los territorios ocupados por las comunidades mapuche.

### **Referencias**

Alusión al decreto Ley N° 2.658 dictado el año 1979 y que permitió la subdivisión y la propiedad individual de los territorios ocupados por las comunidades mapuche.